



Biblioteca Hertziana Roma, Italia

■ NAVARRO BALDEWEG ASOCIADOS

Un proyecto de remodelación del área que fue jardín en el Palacio Zuccari, exige en primer lugar considerar las raíces físicas de este singular espacio. Sería difícil no actuar en conformidad al *genius loci* que siempre trataría de manifestarse, transparentándose, en cualquier intervención respetuosa.

El lugar que fue ya jardín aterrazado en la villa romana de Lúculo se generaba por la disposición escalonada de los muros de contención en la pendiente del Pincio descendiendo por la ladera meridional.



Proponemos que el acceso público a la nueva biblioteca se haga por el portale mascherone, figura que fue para Zuccari el necesario contraste al encanto paradisíaco de lo que se abría a la vista al traspasar sus puertas. También en nuestro caso desde esa entrada se comprenderá de golpe la constitución general de la biblioteca. Ahora el lugar aparece metamorfoseado en un pozo de luz de perímetro acristalado con un fondo mural ligeramente inclinado en el que resbala y se refleja la luz. En torno a ese elemento central se organizan terrazas escalonadas, en perímetro libre, conteniendo las librerías y las salas de lectura. Así se obtiene un espacio interior que aun siendo reducido ofrece un gran interés por su progresión vertical, por la luminosidad ambiental, y la riqueza formal de un orden escalonado en corte trapezoidal.

Las distintas plantas se organizan según una distribución regular que sitúa las librerías en la zona que da a la Vía Sixtina y las zonas de lectura en la mitad correspondiente a la Vía Gregoriana, abriéndose a las ventanas y terrazas que se asoman al panorama de Roma. En la planta superior

se dispone, como actividad segregada e independiente del espacio común central de gran altura, una sala de lectura de silencio que se beneficia además de la terraza superior como lugar de descanso y disfrute de vistas.

La transición desde la terraza más baja del Palacio Stroganoff a la terraza alta del Palacio Zuccari se hace por medio de una cubierta convencional inclinada. Así se consigue un paso más fácil y se hacen más dulces los saltos en el perfil del conjunto de la Hertziana. Esta cubierta se combina con elementos de lucernario que garantizan una buena iluminación cenital en la sala superior de silencio. La propuesta pone de manifiesto el deseo de dar variedad a la planta de cubiertas, aceptando la fragmentación y la convivencia de terrazas planas y cubiertas inclinadas apreciando lo que es típico de los techos de Roma, y lo que muestra la visión aérea de la ciudad.

El ladrillo visto, lavado en blanco, es el acabado propuesto para los paramentos que encierran el espacio de gran altura central. La textura buscada invita a recordar el interior de la Gliptoteca de Munich. El tono claro del ladrillo así tratado es un buen reflector de la luz cenital tiñendo el ambiente de un color cálido y luminoso. En la planta de la entrada el suelo es de travertino. El piso de las plantas superiores es en su mayor parte madera. El conjunto sencillo y noble de los acabados, ladrillo lavado en blanco, piedra, madera e incluso los libros, como piel visible, crean un sistema de materiales en buena resonancia recíproca haciendo grata la experiencia ambiente.



Cadena Chic & Basic Amsterdam, Holanda

■ B01 ARQUITECTOS

La inserción del concepto hotelero de la cadena Chic and Basic en unas casas típicas de los canales de Amsterdam, catalogadas y de valor patrimonial, daba para un interesante diálogo arquitectónico entre lo existente y lo nuevo.



La oferta de C&B cuenta con una ubicación en el centro neurálgico de la ciudad y unas habitaciones compactas con un carácter diáfano, prescindiendo de muebles como el escritorio y el armario. C&B considera que para el viajero urbano del siglo XXI más vale una buena cama, una generosa ducha y un wifi que funcione, que unos elementos anticuados que muchas veces se quedan sin usar, mientras que quitan espacio a los pocos m² que tiene la habitación. El cliente elige el concepto Chic and Basic por la comodidad cosmopolita y no por los valores tradicionales de la hostelería.

La arquitectura holandesa se presta para esta idea de hotel urbano moderno. La construcción ligera de madera a la vista y las grandes ventanas corresponden a una lucidez que rima con el espíritu joven de C&B. Esta interpretación de la arquitectura vernácula daba a B01 Arquitectes la estrategia para encajar el programa dentro del conjunto de tres casas. Las múltiples relaciones espaciales, compuestas por escaleras, patios, aberturas, giros etcétera, dentro del

complejo crean entradas de luz en rincones inesperados. Como por ejemplo al fondo del vestíbulo, donde la conexión con un patio interior da luminosidad al lobby/sala de desayunos. La imagen blanca de los pasillos aprovecha cada raya de luz que entra desde el exterior y añade al carácter abierto del hotel.

Para los acabados del suelo se ha optado en el vestíbulo por una madera vengüe teñido de negro, y para las habitaciones se ha aplicado una madera teñida de verde, que hace referencia a las casas de madera típicas de pescadores de los pueblos de los alrededores de la capital holandesa. El color verde, que también está en las paredes del vestíbulo, da un carácter propio a los espacios del hotel.

En las habitaciones se ha enfatizado la plástica estructura de vigas de madera, dejándola al descubierto, luciendo como si fuera una escultura blanca.

El objetivo principal de la rehabilitación ha sido generar claridad en un conjunto que espacialmente es laberíntico. Una imagen moderna y diáfana se ha mezclado con influencias locales tradicionales, poniendo en valor el carácter típico de la ciudad de Amsterdam. *Genius Loci* se une aquí con cosmopolitismo contemporáneo.

